

Saludo a Franco: ¡¡ Arriba España !!

EN EL II ANIVERSARIO DE SU MUERTE

España rindió homenaje a José Antonio Primo de Rivera

Nuestra juventud, dijo el Caudillo, lo reconoce como símbolo de sus inquietudes y precursor de nuestro Movimiento.—Quiso ser y fué el Adelantado de nuestra Causa.—Los que como él murieron viven siempre para la Patria

Funerales en la Catedral de Burgos.—La aviación nacional bombardeó con flores, el domingo, la cárcel de Alicante.—Por el micrófono de Radio Nacional hablaron el domingo por la noche, en homenaje a José Antonio, los Excmos. Señores Ministros del Interior y de Agricultura don Ramón Serrano Suñer y don Raimundo Fernández Cuesta y S. E. el Caudillo de España y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales

Discurso pronunciado por su Excelencia el Generalísimo

¡Españoles! Murió José Antonio, dicen los pregones, vive José Antonio, afirma la Falange.

¿Qué es la muerte y qué es la vida? Vida es la inmortalidad, la semilla que no se pierde, que un día tras otro se renueva con nuevo vigor y lozanía. Esta es la vida de hoy de José Antonio.

No murió el día que el plomo enemigo segó, en el patio de una cárcel, su juventud prometedor. Se desplomó la materia, pero vivió el espíritu. Marchó su doctrina con inspiradas canciones de boca en boca, y en los campos y en las ciudades, en los frentes como en la retaguardia, en los rincones de las celdas de las cárceles sombrías como en los tenebrosos calabozos de las checas rojas, suena como un susurro la canción de la Falange, se hace popular el himno de la camisa azul recién bordada y es familiar la guardia perenne de los caídos sobre los luceros, y el yugo y las flechas ennoblecidas por la sangre derramada, se convierten en emblema de los nuevos cruzados.

Es el grito de los conjurados de ayer, el lema de la nueva España que reacciona en los frentes con un impulso guerrero, como afirmación de fe; remozca en la paz de los claustros la catolicidad de las viejas cruzadas, invade los caminos de nuestros antiguos recuerdos, invade los talleres, recorre las ciudades y los campos, salva los montes y discurre por los valles, cruza fronteras y atraviesa los mares.

El ¡ARRIBA ESPAÑA! alcanza los honores de la universalidad. Esta es la nueva vida de los mártires, fruto de aquella otra ejemplar y modelo constante para nuestras juventudes.

Educado en la severa disciplina templó su carácter en el culto de la Patria alcanzando la serenidad y fortaleza del soldado. Su fuerte inteligencia y su sólida cultura dieron a su inspiración proporciones y dimensiones insospechadas; su fe religiosa y su hondo espíritu cristiano le abrieron el secreto de nuestra historia, descubriéndole sus verdades. Soldado y poeta sintió los nuevos afanes de nuestra juventud, la santa inquietud de la grandeza Patria, esta bendita impaciencia española de los siglos dorados de los que José Antonio es el espejo.

Por ello vive entre nosotros y nuestra juventud lo reconoce como símbolo de sus inquietudes y precursor de nuestro Movimiento. Con el axioma de su muerte nació la invención de su pensamiento de unidad y de universalidad que impidió que se perdiese en los egoísmos ilimitados de un grupo de partido; que el espíritu monástico y castrense que siempre predicó se cambiase en torpes egoísmos como concupiscencias ambiciosas; que el ideal de servicio se trocase por el de ventaja; que disciplina y jerarquía se convirtiesen en reservas o deslealtades y a su estilo de lenguaje claro, justo y clásico sucediese otro. Entonces habría muerto José Antonio y con él enterrarían el genio espiritual de nuestro Movimiento.

Al rendir hoy homenaje en este aniversario a nuestro caído, lo rendimos también en aras de los héroes y mártires de nuestra causa de los que José Antonio quiso ser y fué su Adelantado. Dichosos los que murieron como él que viven siempre para la Patria y que con su sangre gloriosa han escrito los destinos de la nueva España, que nada ni nadie logrará torcer. Así lo quieren los que por España mueren y así lo sintió el mártir que hoy honramos.

Españoles todos: JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA: ¡PRESENTE!
¡ARRIBA ESPAÑA!

NOTICIAS OFICIALES

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día 20

En el sector del Segre nuestras tropas han arrojado al enemigo de algunas de sus posiciones en la zona de Serós, haciéndole gran cantidad de bajas y cogiéndole mucho material y armamento y unos 1.200 prisioneros.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—A las 12 de hoy nuestra aviación bombardeó con flores la cárcel y cementerio de Alicante, en homenaje al glorioso fundador de la Falange, JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA, asesinado y enterrado en aquella ciudad.

Salamanca 20 de noviembre de 1938.—III A. T.

De orden de S. E.

El General Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día 21

En el sector del Segre nuestras fuerzas han reconocido el terreno comprendido entre las posiciones conquistadas ayer, habiéndose cogido un centenar de prisioneros, tres morteros, quince ametralladoras, treinta y seis fusiles ametralladores, más de seiscientos fusiles de repetición y otro material que todavía no se ha clasificado.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer en la cabeza de puente de Serós, fué derribado por nuestra artillería antiáerea un avión rojo que cayó dentro de nuestras líneas y fueron bombardeados los objetivos militares del puerto de Gandía.

Salamanca, 21 de Noviembre de 1938.—3er. Año Triunfal.

De orden de S. E.

El General Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Funerales en la Catedral de Burgos

La ciudad de Burgos, viste de luto, balcones y ventanas las banderas a media asta, crespones negros. Hoy, es día de luto nacional porque se cumple el segundo aniversario de la muerte del fundador de la Falange, José Antonio Primo de Rivera. Desde por la mañana las iglesias, se vieron atestadas de fieles y fué extraordinario el número de personas que en ellas recibieron la sagrada Comunión. El pueblo burgalés se situó desde primeras horas en la amplia avenida, que desde la residencia del Jefe del Estado conduce a la Catedral, cuya carrera cubrían fuerzas del Ejército. En la plaza del Duque de la Victoria, formaban fuerzas de Infantería, del Regimiento de San Marcial, fuerzas de Caballería, del Regimiento de España y de la Guardia Jalfiana.

El primer Introdutor de Embajadores, recibió a las personalidades del Cuerpo Diplomático. Fueron llegando el Teniente General Barrera, y los Generales, Valdés Cabanillas, Almirante Cervera, López Pinto, Orgaz, Martín Moreno, Asencio, Yagüe, Gallego, así como los Consejeros Nacionales de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, y los miembros de su junta política.

La llegada, de la esposa del Generalísimo a la que acompañaba su hermana, fué acogida por la multitud con grandes aclamaciones, que se repitieron al llegar Pilar Primo de Rivera, Delegada Nacional, de la Sección Femenina, a la que acompañaba sus tías y hermana Carmen y otros familiares.

A las once, llegó el coche del Generalísimo, al que daban escolta la

Guardia Jalfiana. El Jefe del Estado acompañado del Secretario General del Movimiento señor Fernández Cuesta, fué recibido a los acordes del Himno Nacional. La presencia del Caudillo dió motivo a que la multitud prorrumpiera en ovaciones ensordecedoras y gritos de ¡Franco! ¡Franco! se sucedieran continuamente hasta que el Caudillo entró en la Catedral S. E. que llevaba uniforme de Capitán General y camisa azul y boina roja con borla dorada, fué recibido al pie de la escalinata de la catedral por el Gobierno en pleno y en el interior por las Jeraquias del ejército y del Movimiento. Al hacer su entrada en la Sala Capitular los monjes benedictinos cantaron las aclamaciones con música gregoriana y al estilo medieval.

En la sala capitular se reunió el consejo Nacional. En ella figuraba una cruz arzobispal regalo de Isabel II al cardenal La Puerta Primo de Rivera, antecesor de José Antonio.

A las 11'15 terminó la reunión de los consejeros y el Generalísimo atravesó nuevamente el claustro bajo palio y entró en el templo donde le ofreció el agua bendita el arzobispo. S. E. ocupó el trono a la derecha del altar mayor. En la nave central del templo catedralicio cubierto con las banderas Nacional y de Falange y adornado con las Flechas y el Yugo y la cruz de Santiago de cuya orden era caballero José Antonio, se hallaba el título. Daban guardia de honor al catafalco muchachos uniformados del S. E. U. A la izquierda del altar los familiares del

fundador de la Falange y la esposa del Generalísimo. En los bancos de la derecha, entre el presbiterio y el catafalco, los Ministros y detrás de ellos los consejeros nacionales y miembros de la Junta Política del Movimiento. En los de la izquierda los miembros del cuerpo diplomático presididos por el nuncio de S. S. Se celebró una misa pontifical terminada la cual el Generalísimo, acompañado del Gobierno, Autoridades y Jeraquias, salió de la Catedral entre las ovaciones y vitores del pueblo burgalés.

En el muro de la escalinata de la Catedral aparecía grabado el nombre de José Antonio Primo de Rivera, que encabezará la lista de los

Parlamento pronunciado por el Excelentísimo señor Ministro del Interior don Ramón Serrano Suñer

¡Españoles! A través de la gran emoción de su recuerdo, José Antonio nos ofrece motivos de evocaciones en agolpada multitud. Y es a los 33 años de su vida, de esa vida magnífica como su muerte, donde tiene tal riqueza de rasgos, tal fecundidad de acción y de pasión, que no es empresa fácil encerrarla en una fórmula simplista. Y sin embargo a poco que se recapacite sobre su breve caminar por la tierra, se alza perfecta sin sombra, perñada con tersos seguros y acabados, la figura del hombre con su unidad entera e imborrable con la incontestable consecuencia de un teorema.

Fué José Antonio —muchos hacen mal al hablar de él sin saber como fué—. Por ello era un temperamento clásico que conjugaba

en una línea de armónica plenitud los más finos matices del análisis que solo una reflexión fríamente intelectual sabe captar los más brillantes cuadros sintéticos a los que hace falta además el ímpetu y el calor de lo vital. Este hombre que proclamaba la dialéctica de los puños y de la pistola como réplica necesaria a la porfiada dialéctica de los votos empleados por los tahures de la política como instrumento para traicionar hasta desmembrarla una Patria tan cara. Sabía manejar el escalpo de su razón sobre lo ampuloso y secular de Juan Jacobo y porque fué un temperamento, supo concebir la realidad de España como una unidad de destino, con esta visión definitiva de la Patria, sublime conquista de un pensamiento que ya nadie osará arrebatar a los entendimientos que a los corazones jóvenes de la España recobrada.

Esta ponderación, este sentido de la vida y esta perfección de lo cierto y lo real que Dios solo otorga a sus elegidos, culminó en el momento decisivo de su tránsito a otra vida. Quizá no exista en lengua castellana —por otra parte de léxico tan rico—, una palabra que con justicia y exactitud exprese la virtud humana de dominar los propios resortes anímicos hasta un límite de serenidad superada.

Pues esta virtud es la que resplandece en la muerte de José Antonio resaltando en el testamento con precisión matemática. Vió la llegada de su muerte en una actitud ecuaníme de grandeza, sin exaltaciones teatrales ni depresiones. Dando al supremo paso la importancia que tiene, que emprende el viaje hacia lo infinito en ese estado de gracia que transparenta claramente en su disposición testaria. Espíritu clásico que por serlo sintió la justicia con virtud cardinal y como vocación para el derecho, la ciencia y el arte, que a cada uno da lo suyo y no arralga si no en quienes tienen el peso, la medida y el número en un sentido exacto y humano. El vivió la jurisprudencia con el decoro insuperable de los que visten la toga sin mancharla, porque saben que saben que la justicia es una emanación de la divinidad. Este culto suyo para el derecho es una lección que no podremos jamás olvidar como texto modesto de constancia porque el derecho es cosa detestable y odiosa cuando, como reloj parado, marca una hora incommovible en su esfera y a la garantía insustituible para los valores personales cuando marcha a compás con el tiempo y cuando sirve pa-



ra abrir cauce a las concepciones del mundo y de la vida, que tiene la generación para cumplir.

Por ello urge acometer la tarea positiva de crear el Derecho de la Revolución Nacional Española, la norma que encuadre el orden nuevo, que le dé sustancia institucional, claridad y vigor y con su firmeza nos lo defiende de la codicia, de la incomprensión y de la ruindad de toda suerte de malvados.

He aquí la tarea de nuestro tiempo: devolver a los hombres los sabores antiguos de la norma y el pan, hacerles ver que la norma es mejor que el desenfreno y hasta para desenfrenarse alguna vez hay que estar seguros que es posible la vuelta a un asidero firme. Precisamente por esta vocación hacia la Justicia, salió José Antonio al palenque de la vida pública, a despertar a la juventud española, única fuerza capaz de levantar a la Patria cuando se hallaba en trance de desplomarse en el fondo último de su decadencia.

Y fué hasta allí como abogado, redimiendo así a la política nacional de los males que había sufrido como consecuencia de otro abogacismo —el abogacismo pernicioso— que aún profesan gentes sin conciencia y sin emoción creadora y que todavía muchas veces vestido con la hipocresía de las Artes menores pugnarán por imponerse.

Por ello se constituyó José Antonio en el Parlamento, en el Foro y en el Agro hispánico, en el gran abogado, en el gran defensor de España, de sus esencias históricas, de su destino y de su ser, de su unidad en ocasión casi irremediable de fractura y de muerte, en defensor de su gran patrimonio moral para cuya recuperación puso en juego la acción reivindicadora que se dispuso a esgrimir con la pericia de un técnico en patriotismo, resuelto a vencer o morir. Ardiente, con su sangre jerezana y la fe encendida de la juventud a que acudirían entonces y las que acudirían más tarde a sentir en su corazón la noble llamada del gran Precursor, gran Precursor a cuyo plan perfecto en la inteligencia y en el propósito sólo el tiempo faltó.

Discurso pronunciado por el Excelentísimo señor Ministro de Agricultura y Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las JONS don Raimundo Fernández Cuesta

En el anochecer de este día de dolor y de luto, de alta recordación hacia el hombre que hoy hace dos años dejara de existir físicamente, me dirijo a vosotros españoles todos, los de aquí y los del otro lado, a los que le amasteis y le comprendisteis, a los que le mirasteis con indiferencia y a los que no le quisisteis también, para pedir a los primeros que ese amor nunca se entibó y a los últimos que aparten de sí la indiferencia o el rencor y despojados de esta tara psicológica, piensen y mediten sobre sí la vida y la muerte de José Antonio, tienen un valor auténtico de ejemplaridad suficiente para dar a su doctrina y a su obra caracteres de pureza y de fuerza proselitista. bastantes para hacer tambalear vuestras antiguas convicciones y abrir una brecha que permita la entrada a la conversión y al arrepentimiento.

Mis palabras pues en estos momentos van dirigidas no solo a los amigos y camaradas, sino a los enemigos también, dondequiera que se encuentren, porque entiendo que el mejor homenaje que podemos rendir a José Antonio en este día, cuando nos sentimos identificados con él y somos modestos continuadores de su empresa, es tratar de incorporar a ella a los incrédulos, a los descarriados, a los enemigos en fin. Recordemos los méritos, el heroísmo, el genio de José Antonio, su clarividencia de juicio al discernir sobre los males de España y el remedio para ellos, pero hagámoslo no solo como homenaje póstumo a su memoria, sino también como razón que emplear contra la sinrazón, como verdad que oponer al engaño, como resabio de amor que enfrentar a la sarta de odios y rencores que tanto mal han hecho.

Los que le conocimos y quisimos y los que sin conocerle han aprendido a quererle después, le hemos dedicado hoy nuestra oración más fervorosa y nuestra plegaria más íntima y hemos afirmado y robustecido más, si ello es posible, nuestra fidelidad hacia todo lo que él representa. Pero siendo esto mucho, no es bastante porque no debemos ni queremos desperdiciar momento ni ocasión y ninguna mejor que la presente, por el aire grave y sincero que ha de tener cuanto hoy digamos, sino queremos caer en irreverencia, para hacer resaltar sobre todo el amor de la Falange hacia los que se consideran perseguidos por ella, amor que envuelve en una atmósfera de cordial atracción las palabras de José Antonio y que en res-

Por eso, en horas de angustia suprema, José Antonio, descendiente de soldados, sangre militar en sus venas y aliento militar en su alma, acudió a quien simbolizaba sin mancha las virtudes inextinguibles del Ejército, para comunicar su ansiedad y la desproporción entre sus medios y la magnitud del peligro inminente y terrible que solo el poder de las armas podía en aquella hora conjurar.

Desde la tribuna de su vida ejemplar, José Antonio nos envía el mensaje de sus enseñanzas y de sus consignas. Pero es preciso que al recibirlas para seguir las, no sólo para ocoarlas ni para especular con ellas, no agrandemos desmesuradamente la distancia que de él nos separa, porque si bien le da categoría de héroe de romancero, precisa esquivar el riesgo de que se desdibuje su figura entre las nieblas impalpables del mito. Es necesario que su personalidad no se deforme en fuerza de abstracción y simbolismos. El que tenía afanes de lejanía y que veía a España «sub specie aeternitatis», debe ser contemplado por nosotros con cálido anhelo de proximidad y no substituyamos su presencia cargada de humanidad por barrocas metáforas indignas de la elegante sencillez que él tanto amara. Conservemos en sus dimensiones precisas el vínculo de hermandad que nos uniera con José Antonio. Solo así evitaremos ese peligro de profanar su memoria en que fácilmente se puede caer al cambiar la intención de sublimarlo y huyamos también de los tópicos, porque estos la empeñan en el cielo espeso de la vulgaridad.

Tu ofreciste, José Antonio, la vida por la salvación de España y bien se nos alcanza que solo esto será consuelo para todos los que contigo se nos fueron por tierras de Castilla y de Aragón, de Cataluña, de Andalucía y de la Mancha, que fueron por ti hasta su entraña amada. La juventud, que despertaste de su sueño o de su error, recorre con la soledad triste de tu muerte, los caminos difíciles de la España heroica y al cantar sus canciones todos los días, grita: ¡Arriba España!

lidad el impulso determinante de sus actos que le hace su vida anterior y dedicarse a eso que vulgarmente se ha llamado política y que él entendió como una empresa mística, cast religiosa, de verdadera conversión de los españoles hacia la unidad y hermandad de todos ellos, destruyendo cuanto pudiera impedir su realización.

Y es por eso por lo que esta fecha, que si nos dejásemos llevar de nuestros instintos primarios y elementales debía ser jornada de rencores y maldiciones hacia nuestros enemigos, hacia los que nos arrebataron el bien perdido, en recuerdo de José Antonio y porque él era todo generosidad y olvidó todo odio en nombre de España y porque estamos ciertos que él lo quiere así, es sin embargo tan solo día de advertencia hacia aquellos y de llamamiento a la razón. Y tan lo quería así, que en su testamento nos dice como en el acto de la vista del proceso ante el tribunal popular que le había de condenar a muerte, se ocupa con afán de explicar lo que es la Falange, para ganarle adeptos y atraer hacia ella el respeto cuando no el convencimiento de sus enemigos. Y nos dice también como esa explicación produjo tal efecto en los jueces que le escucharon, que sus rostros reflejaron el estupor al conocer una doctrina que ignoraban y que de haberla conocido de antemano, quizá se hubiera evitado la matanza entre los españoles, pidiendo que su sangre fuera la última que se derramara en contienda civil. Y es que José Antonio, que jamás alabó las pasiones de las masas ni buscó su aplauso, ni hizo la menor concesión que repugnara a su conciencia o le apartara de la línea de conducta que se había trazado, habló al pueblo, no a la plebe, a ese pueblo realizador de las grandes empresas de nuestra historia, conquistadores de América, hidalgos sin solar, labradores que trabajan la tierra, guerrilleros de la independencia y de la tradición rural, campesina y secular, combatientes en la epopeya actual, vencedores de tantas batallas, que no defendieron interés material alguno y sí a la Patria contra el marxismo internacional, mercedores ya no de nuestro agradecimiento, sino de nuestra veneración. Y porqué amó al pueblo, quiso librarle de la tiranía de los que le utilizaban como pedestal o como campo de ensayo de doctrina. Quiso que fuesen hombres libres, no piezas de maquinaria monstruosa que le integrara, pero lo amó no solo para mejorar su vida económica, sino tam-

bién con amor de tarea para desenvolverle su capacidad creadora.

El no creía en la soberanía popular, en el mito de la democracia rousoniana ni que la verdad saliera de los votos, ni en la fuerza del número, ni en la razón de los más, ni que el hombre sea realmente libre porque se diga en el papel; pero creía en cambio en la fuerza cósmica del pueblo, que ya sabía perfectamente que este nunca puede quedar reducido a ser mero espectador de los grandes acontecimientos de la historia, sino sujeto de los mismos, conducido por el hombre que señalado por el dedo de la providencia actúe a recoger y expresar sus ansias, las encauce, y sirva de guía hacia su destino.

José Antonio siempre contó con el pueblo y de ahí el sentido social de su doctrina. Pero porque contó con él quiso rescatarlo para España, extender su concepto, que no quedase encerrado en los límites reducidos de una clase, sino constituido por toda la nación. Por eso, a los que al amparo de un estrecho criterio se aferraban en sostener diferencias, en mantener privilegios o en alcanzar otros nuevos que sustituyesen a los que ellos pensaban destruir por la fuerza, opuso siempre normas y actos de hermandad y comunidad nacional, convencido de que los peores enemigos del pueblo son los que tienen un concepto parcial de él y quieren dejarlo reducido a un grupo, más o menos amplio, pero grupo al fin de españoles, que este grupo disponga de los demás. Y sin embargo los antecedentes sociales de José Antonio, el medio en que viviera, su profesión y su formación intelectual, fueron la causa de que algunos dudasen de la sinceridad de sus propósitos, otros de su acierto en plantearlos, y otros, e incluso algunos que luchaban a su lado, luego volvieron a él contritos y confesos de la equivocación que habían sufrido de su capacidad revolucionaria para llevarlos a la realidad. Los que así pensaban no le conocían; ignoraban en absoluto el caudal de lealtad que en sí encerraba, la grandeza de su genio, su férrea voluntad, el renunciamiento que había hecho de cuanto pudiera distraerle de la tarea que emprendió y a la que desde el primer momento había consagrado su vida. Consciente de la enorme responsabilidad que sobre él pesaba, sentía el ansia de perfección y en asombro y diario afán de superarse, luchaba consigo mismo por vencer sus defectos y mantener en máxima tensión sus mejores cualidades. De aquí la diferencia entre José Antonio del acto fundacional de la Comedia y el José Antonio que va después por esos pueblos de España predicando la buena nueva entre peligros y acchanzas, modestias y escaseces que en 2 de Febrero de 1936, en pleno corazón de Madrid marxista anunció el propósito insurreccional de la Falange, de no aceptar el resultado electoral si era contrario a España. El valor intelectual es siempre el mismo, genial y único; precisamente por serlo, el discurso del 29 de Octubre quizá es el mejor, el más clásico y perfecto de los muchos buenos que pronunciara. El que tuviera sí queréis, más valor absoluto y menos circunstancia, pero el 29 de Octubre, José Antonio no ha llegado todavía a desprenderse aunque atisbara la precisión de hacerlo en su estilo de hombre formado en el bufete, de espíritu aristocrático de hombre poco avezado a las luchas callejeras. En cambio, después, con ese afán de superarse, consigue añadir sus extraordinarias cualidades intelectuales cada vez más estilizadas, otras que hoy comprendemos son necesarias para llevar a cabo un movimiento de tipo popular y carácter eminentemente revolucionario y vence su timidez y adquiere gesto de jefe y da un tono más ardiente, más popular y humano a sus palabras, que, guiadas por la lógica del raciocinio impecable y el calor de su entusiasmo penetran como agudo estilete en el cerebro y el corazón de cuantos le escuchan, arrestrándole emardecidos y convencidos y es que José Antonio se ha puesto en contacto con la realidad, se ha curtido en la pelea, ha luchado en la calle con los marxistas, ha sufrido atentados, ha visto caer acrobáticos por las balas sus mejores camaradas, ha empuñado un fusil para defender del asalto el local de la Falange, ha encabezado con riesgo de su vida manifestaciones populares, ha hablado ante públicos hoscos que le han saludado con gestos de hostilidad, se ha enfrentado con la pobreza de la España necesitada, que hasta entonces no había contemplado cara a cara y ha sufrido los ataques de los que se decían sus amigos y se acertaban a explicarse por que se sometía a sus mandatos, a la clase a que por su nacimiento pertenecía.

En el último momento de su vida, se debate entre su modestia y su valor; no ha de hacerle dudar del merecimiento necesario para arrastrar a la juventud española a la imponente batalla que se acercaba y que el mismo se esforzaba

en provocar. Esto le inspira decisión, se enciende el entusiasmo de esta juventud que se confía a él, se desvanecen sus temores, y le empuja de manera inexorable hacia su destino de mártir y profeta. José Antonio aspira nada menos que a cambiar la manera de ser de los españoles destruyendo los fundamentos, las bases, sobre las cuales esta manera de ser se montaba, las causas a las que obedecía, la duda, el pesimismo, el desaliento, el hastío, la falta de alegría y de fe en una empresa colectiva, el sentido de lo injusto de la vida y el desprecio a cuanto signifique riesgos, disciplinas y jerarquías. Pero quiere también evitar que la única afirmación, la única actitud resuelta que en España existía y que a veces era consecuencia de la desesperación de muchos hombres o de la injusticia con que eran tratados, pero que siempre está impregnada de odio de todas las pasiones de un materialismo marxista, serían las que calificaran o determinarían esta nueva manera de ser de los españoles que había de subsistir a la anterior. Por eso sueña con restablecer el equilibrio, llegar al término medio clásico que es eclecticismo débil, síntesis salvadora formada de todo lo bueno de los extremos. Quiere que la Falange sea escuela de educación política al servicio de la Patria y quiere hallar de tal manera un alto sentido tradicional con otro nuevo en España, que los españoles sean capaces de morir por defender una Iglesia y los fundamentos del sindicalismo nacional. En definitiva, quiere crear un movimiento severo, que traslade a los españoles con paso resuelto de milicia, de la realidad que tenía por otra totalmente distinta, en la que conservándose íntegras las características de nuestra historia y tradición se resuelvan los problemas nacionales con análogo sistema a las que otros países han empleado y que la experiencia de ellos demuestra que han venido a superar a los liberales que el mundo conocía, gastados y caducos, sin necesidad de caer en un comunismo anti-humano y anti-racional.

José Antonio quería también que los hombres que le ayudasen en su tarea, estuviesen unidos por estrecha hermandad leal y disciplinada ante la muerte y de rectitud de conducta antes de caer la intriga en la trapacería, que sería clara y leal y que si algún día llegaban a puestos de mando o de responsabilidad, no creyesen que podían ya descansar porque esos puestos eran las recompensas a sus antiguas virtudes y sacrificios, sino fuente de otros nuevos y mayores y que los desempeñasen con espíritu de servicio y no de beneficio. Esas virtudes las han de tener todos cuantos vistan la camisa azul, los que convivieron con él, los que tenían como mejor regalo y la más preciada recompensa un gesto suyo de aprobación y como deshonra el menor reproche que les hiciera, y los que conocieron directamente su pensamiento y el entendimiento que tenía de la Falange, han de constituirse en guardianes de estas virtudes y servir de ejemplo con su conducta. José Antonio, con su vida maravillosa, con la materia y lo espíritu, con lo individual, con lo colectivo, con la lógica, con la fantasía, con la precisión en el concepto, en la teoría, en la expresión, el refinamiento, la sobriedad, con el afán de vivir, con

la resignación ante la muerte y hasta después de esta, sigue siendo armonía entre la interna esencia de su cuerpo reseco y la constante presencia de su espíritu y de su doctrina.

La conmemoración en Palma

Proemio

Palma, asumiendo las funciones propias de capitalidad de la isla, y sin perjuicio de los actos celebrados en todos los pueblos de Mallorca, unió su voz más fervorosa y la explosión de su sentimiento en el homenaje al Precursor de la España Imperial.

Mallorca, avanzada de España en el Mediterráneo, cuya aportación a la Sagrada Cruzada en defensa de la Patria ha sido valorada debidamente por los mallorquines, se sumó a la conmemoración, que no es sólo de dolor, sino que es también de fe, de resolución, de esperanza y de anhelo colectivos.

El nombre de José Antonio, su voz noble, leal y españolísima, ha encontrado eco en la generosa juventud que está en plena labor de reconstrucción y recreación de España; y Mallorca ha pedido puesto de preferencia y de honor en esta conmemoración del Hombre y de la Obra, en esta exaltación cordial y fervorosa de José Antonio, ejemplo vivo y constante para todos los españoles.

Al traspasar el umbral de este mundo a la vida eterna «lleva quien deja y vive el que ha vivido». José Antonio dejó semilla fecunda de patriotismo y de revolución creadora y por eso lleva tras de sí los corazones y la adhesión de los españoles. Vivió, y murió, por España y por la Causa de una Patria mejor; por eso vive y vivirá siempre entre nosotros.

Su sangre generosa y ardiente, derramada por quienes ni siquiera fueron capaces de comprender su corazón y sus empeños patrióticos,

la resignación ante la muerte y hasta después de esta, sigue siendo armonía entre la interna esencia de su cuerpo reseco y la constante presencia de su espíritu y de su doctrina.

El quiso implantar en España ese equilibrio roto por los partidos de odio y escepticismo, unos criticando y otros valorándole deliberadamente mal, otros encerrándole entre rejas primero, para matarle a tiros después y si mucho le ofendieron los que le quitaron la vida, acaso no le hayan ofendido menos los que antes querían que su pensamiento se convirtiera en realidad y ahora quieren que su muerte sea infecunda.

José Antonio: la armonía y la unidad de España, de sus hombres y de sus tierras, la está haciendo con el estilo militar que tu creaste, la espada de un Caudillo que creyó en tí, que creyó en la razón y como tú ama a España. La están haciendo los que combaten a sus órdenes desde el primero de sus generales al último de sus soldados y los que a sus órdenes trabajan, porque todos estamos decididos a que el sacrificio de tantos españoles que el tuyo simboliza y representa, no resulte estéril. Y por eso, a vosotros españoles de buena fe que lucháis al otro lado, me dirijo ahora en nombre de esa unidad y en recuerdo de José Antonio, para reprocharos vuestro sacrificio inútil y vuestra credulidad en unos dirigentes que al empezar la guerra os enseñaban a gritar viva Rusia y a odiar a España y que ahora adoptan actitudes nacionales porque así conviene a su medro personal y a su táctica política y que son actitudes que carecen en absoluto de la más mínima autenticidad y por eso os digo que a él le dolería en el alma como a nosotros nos duele, el hambre física y moral de nuestros hermanos de la zona roja, de los que luchan en ella engañados o forzados, y la vista de la España rota, desfigurada y par-

te en poder de los hombres de Moscú con sus retratos y efiges por calles y plazas, teatros y cafés. Y os digo también que él no renunció en el último momento de su vida, como no renunciáramos nosotros, al deseo de haceros nuestros, incluso con vuestra voluntad otros, al deseo de haceros nuestra sangre, como él derramó la suya por redimirnos a vosotros, que permitisteis su muerte, que José Antonio nos decía muchas veces con tono que trataba de disimular la tristeza de su pensamiento y el dolor de verse incomprendido: «Cuando comparezamos yo y los que me odian ante el tribunal supremo que nos ha de juzgar a todos, tengo la seguridad que recordarán la tremenda equivocación en que se hallaban y me pedirán perdón.»

Por estas razones y por otras muchas más que siento y no actúo a expresar en este momento de emoción sin igual, con la voz quebrada y el corazón latiendo con premura, me despido de tí José Antonio, repitiendo las palabras que mejor pueden reflejar nuestra gratitud, nuestro deseo y nuestra voluntad y que tu dijiste en ocasión también de dolor y de pena. «Hermano y camarada: Gracias por tu ejemplo. Que Dios te dé su eterno descanso y a nosotros nos lo niegue hasta que ganemos para España la cosecha que siempre tu muerte.»

La conmemoración en Palma

Proemio

Palma, asumiendo las funciones propias de capitalidad de la isla, y sin perjuicio de los actos celebrados en todos los pueblos de Mallorca, unió su voz más fervorosa y la explosión de su sentimiento en el homenaje al Precursor de la España Imperial.

Mallorca, avanzada de España en el Mediterráneo, cuya aportación a la Sagrada Cruzada en defensa de la Patria ha sido valorada debidamente por los mallorquines, se sumó a la conmemoración, que no es sólo de dolor, sino que es también de fe, de resolución, de esperanza y de anhelo colectivos.

El nombre de José Antonio, su voz noble, leal y españolísima, ha encontrado eco en la generosa juventud que está en plena labor de reconstrucción y recreación de España; y Mallorca ha pedido puesto de preferencia y de honor en esta conmemoración del Hombre y de la Obra, en esta exaltación cordial y fervorosa de José Antonio, ejemplo vivo y constante para todos los españoles.

Al traspasar el umbral de este mundo a la vida eterna «lleva quien deja y vive el que ha vivido». José Antonio dejó semilla fecunda de patriotismo y de revolución creadora y por eso lleva tras de sí los corazones y la adhesión de los españoles. Vivió, y murió, por España y por la Causa de una Patria mejor; por eso vive y vivirá siempre entre nosotros.

Su sangre generosa y ardiente, derramada por quienes ni siquiera fueron capaces de comprender su corazón y sus empeños patrióticos,

nio en el segundo aniversario de su muerte.

Muchos balcones lucían a primera hora colgadas, la mayoría de los colores nacionales, y todos con una lazada negra, significativa de la luctuosa conmemoración.

A mediodía, y al dispararse las primeras salvas, en los centros y edificios militares y corporaciones públicas se puso la bandera a media asta, y en las casas en que aún no se habían puesto las colgadas aparecieron éstas. Puede decirse que ya a aquella hora toda la ciudad, en especial las calles más importantes, flameaba de los colores oro y rojo, sobre los cuales el trazo negro del crepón ponía su nota evocadora.

Las salvas que se fueron repitiendo durante todo el día eran correspondidas desde la bahía por las que hacía uno de los cruceros de nuestra armada en ella fondeados.

Los parlamentos de Radio Nacional

A las ocho de la noche en todos los establecimientos públicos en que hay instalados altavoces se congregó la gente para escuchar los parlamentos anunciados a cargo de los Excmos. Srs. Ministros del Interior y de Agricultura y de S. E. el Caudillo.

En todas las casas particulares que tienen instalación de receptor se sumaron a los dueños de la casa, amigos y parientes, porque nadie quería quedarse sin oír las palabras que a la memoria de José Antonio habían de pronunciar quienes interpretan y ponen en práctica sus doctrinas y su programa. También en los hogares de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S. se congregaron, en gran número los afiliados.

Terminada la emisión de Radio Nacional se dispararon de nuevo las salvas en homenaje al Precursor.

La circulación disminuida

Desde mediodía los tranvías redujeron su circulación llegando solamente hasta las calles de entrada a la ciudad. La circulación rodada también sufrió una patente disminución y como por otra parte también se había acabado con los ruidos y la música alegre, la ciudad adquirió el aspecto de los días conmemorativos en homenaje a los que nos precedieron en el tránsito eterno.

Ayer, sumándose al luto colectivo los cines permanecieron también cerrados.

Actos de ayer

El funeral en la Catedral

A las once de la mañana se celebró en la Catedral el solemne funeral en sufragio del alma de José Antonio Primo de Rivera.

Previamente se situó en la explanada del Mirador una batería de artillería a cuyo cargo corrían las salvas que se hicieron durante el transcurso de las exequias fúnebres. Y formaron también en el mismo sitio un batallón de infantería y una sección de los otros cuerpos, patentizando así la participación del Ejército de Tierra, Mar y Aire en la día conmemorativa del fundador de la Falange.

En la Catedral se congregó un gentío que solo en contadas ocasiones habrá sido rebasado. No solo estaban ocupados todos los sitios disponibles, sino que muchas representaciones tuvieron que oír todos los divinos oficios de pie y bajo las altas naves de la Basílica miles de personas unían sus oraciones a las de la Iglesia, en sufragio del Precursor.

En el centro de la nave principal y al pie del altar mayor se montó el túmulo, cubierto con las banderas de España y de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS. Dábanle guardia una escuadra de gastadores de cadetes de Organizaciones Juveniles, con fusil y bayoneta calada.

Celebró el Santo Sacrificio el Canónico Secretario del Obispado señor Caimari, asistido del Magistral señor Sancho y de los Beneficiados señores Vich y Niell.

Presidió el coro el Arzobispo Obispo de Mallorca Dr. Miralles, y sobre el presbiterio tomaron asiento los Obispos de Vich y de Lappa.

Asistieron, ocupando sus puestos de costumbre, el Almirante Jefe de las Fuerzas de Bloqueo del Mediterráneo, el Comandante General, el General Jefe de la Aviación Legionaria, el Almirante Jefe de la División de Cruceros, con sus respectivos ayudantes y Estado Mayor, el Ayuntamiento presidido por el Gobernador Civil y el Alcalde, la Diputación Provincial, el Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S., con todos los Delegados Provinciales de Servicios, la Audiencia, los delegados de Orden Público, Hacienda y Trabajo, representaciones de todos los centros y entidades oficiales, así administrativas como docentes, jefes de cuerpo y nutridas comisiones de los mismos, juntamente con un numeroso grupo de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las JONS, con sus jerarcas. Había también una nutrida representación del Cuerpo Consular, de la Armada y de la Aviación Nacional y Legionaria.

Mientras duró la religiosa ceremonia, y en los momentos previamente designados, la batería situada en el Mirador disparó las salvas previstas.

Terminado el Santo Oficio, el Prelado mayoricense, reves-

terminado el funeral, las autorida-

En la fachada de la Catedral, en el

Situadas las autoridades frente a

El sábado por la tarde en el local

El domingo al mediodía se hicie-

Por la noche, en el local de Falan-

El lunes a las 11 se celebró solem-

final el Almirante Moreno dió los grito

Después se colocó la primera corona,

Terminado el homenaje desfilaron

Las fuerzas al desfilar daban los

Y con ello se dió por terminado el

Para hoy

La lección de José Antonio

Esta mañana al iniciarse la actividad

Terminado el acto se procedió a

El Batallón de infantería rindió los

Las Autoridades, las Jerarquías

La Ciudad se asoció al duelo en-

El lunes a las 11 se celebró solem-

La lección de José Antonio

por SAMUEL ROS

Niños, hoy la lección no es la de

¡Escuchad!

Capitán de vuestros juegos y

También en la historia escrita—

El odio siguió los pasos de JOSE

Un día JOSE ANTONIO dejó su

En la iglesia de San Felipe Neri y

Fueron testigos por parte de la

Ha salido para Burgos don Elviro

de hacerlas buenas para los hombres

Fué vuestro Capitán y Maestro

¡Gran lección esta que fué a

JOSE ANTONIO después de hundi

Un grupo de camaradas surgió

Muchos de aquellos camaradas

El odio siguió los pasos de JOSE

Fué el odio quien encarceló a

Quien pudo tener los más her-

El corazón de JOSE ANTONIO

tanto como España misma y aun

Tenia JOSE ANTONIO treinta

JOSE ANTONIO no ha muerto

Cuidar bien de que en el último

¡Niños! no lloréis hacia fuera

Meditad en JOSE ANTONIO

¡Niños! un día os encontrareis

Podréis mirar a los otros

¡No lo olvidéis! porque existió

¡Sed valientes porque fué

¡Sed alegres porque fué

Y ¡Sed generosos porque fué

Y ¡Sed constantes en el valor,

NIO y para lo que vivió JOSE AN-

Vuestro Caudillo Franco os

Unid vuestros gritos en esta

FRANCO, FRANCO, FRANCO!

FRONTON BALEAR Hoy Martes 22 de Noviembre de 1938 Tarde a las 5

Román - Echave contra Echevarría - Rego Satur - Trecet contra Zulaica - Isasi Y QUINIÉLAS

BOCCACCIO PRINCIPAL Hoy a las 3:30 Programa MONSTRUO Rayo de plata SALLY BLANE

AMOR Y ALEGRIA WHEELER y WOOLSEY La película de las carcajadas LA HIJA DE NADIE

CLÍNICA ALOMAR «Enfermedades Sexuales» BLENORRAGIA, Venéreo-Sifilis

MANZANILLA ORO Comunas maravillosas tonos rubios naturales

Hermanos Alomar BLENORRAGIA, curación radical, Urinarias, Impotencia, Sifilis

INFORMACION LOCAL

Comandancia General de Baleares

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Comandante de Intendencia don Adolfo López de Soria

Comandante de Intendencia don Manuel de Fuenmayor

Ford PM 5024, Ford PM 5117, Ford PM 5352, Ford PM 5256, Ford PM 5258, Dodge PM 5549, Wyllis PM 5187, Chevrolet PM 5080, Ford PM 5184, Ford PM 5059.

Palma de Mallorca, 19 de noviembre de 1938. 3.º I. El Tte. Coronel de Intendencia 1er. Jefe, Miguel Truyol.

Coñac Creador Mérito

DEL CARNET

En la iglesia de San Felipe Neri y bendecida por el Rdo. don Valentín

Fueron testigos por parte de la novia el procurador de los Tribunales

Desearnos a la novel pareja toda suerte de dichas y venturas.

Ha salido para Burgos don Elviro Sans Rosselló, miembro de la Comisión

PRINCIPAL VIERNES CORACEROS DE PRUSIA LII Dagover

PARA LA PENINSULA salgo semana próxima; acepto gestiones. J. Alomá, Agente Comercial Colegiado. Colón 24, Tel. 2136.

RIALTO y MODERNO HOY a las 3:30 ¡... TODAVIA ...! El Barbero de Sevilla Naturalmente Puesto que el público lo exige Sin reestreno en la actual temporada

Un As de la Aviación ERNST UDET Un delicioso interprete JURGEN OLSEN Un gran DIRECTOR Un cameraman excepcional ALAS MILAGROSAS LIRICO y BALEAR

ULTIMAS NOTICIAS

RADIO NACIONAL

CRONICA

NOTICARIO DE RADIO NACIONAL

Flores de España sobre la tumba de José Antonio

El homenaje a José Antonio no podía ser completo sin que su tumba fuese acariciada por las flores de nuestro amor. Por esto ayer se mezcló la guerra con el amor y la poesía, del mismo modo que se mezclaban en el cuerpo vivo de José Antonio, y las alas nacionales dejaron caer sobre su tumba esas flores de noviembre que habrán besado en nombre de España entera la tierra fría donde descansan sus restos mortales.

Si su cadáver se hubiera encontrado en tierra liberada, habríamos ido en peregrinación hacia su sepulcro para cubrirlo con estas últimas flores del otoño, pero su cuerpo, cercado aún por la horda de sus asesinos, no pudo recibir nuestra presencia, y los aviones de España le llevaron en nuestro nombre esas flores que como ofrenda simbólica cayeron lentamente, suavemente, desde el cielo, sobre la tumba del héroe, como una sonrisa blanca bienaventurada, como pensamientos de amor.

Y es que España no puede enviar otros mensajes que no sean los de amor. Así lo quería José Antonio cuando pedía a Dios que fuese su sangre la última que se derramase en esta guerra. Y las armas de España solo pueden esgrimirse contra los que no sientan amor por España. Las armas de España sólo las emplean nuestros Ejércitos para rendir por la fuerza a los que no quieren rendirse por el amor, y así se cumple también el más ardiente deseo de José Antonio, cuya vida fue un supremo esfuerzo por convencer con su ejemplo, a los españoles obcecados, ciegos y traidores; que le pagaron con el asesinato el amor que por ellos llevaba en sus entrañas de poeta y de español.

Por esto, porque asesinaron a José Antonio, queriendo asesinar en él a la Patria, y porque dispararon contra la imagen de Cristo intentando con esto asesinar a la Divinidad, y porque intentaron asesinar toda nuestra Historia arrancando las figuras que

más representaban nuestro espíritu tradicional; por esto, porque como una horda vandálica de fanáticos han querido arruinarlo todo, es por lo que los españoles hemos tenido que echar mano de la dialéctica de las armas, para vencer a los locos, a los asesinos, viendo que no era posible convencerlos. Habrá que dominarlos primero para convencerlos después. Será preciso doblegarlos lo mismo que a la vara del feno para convertirlos luego en el arco que dispara las flechas rectas del ideal.

Pero un día, y este día no tardará mucho, serán los mismos que asesinaron a José Antonio los convencidos de sus errores y de su propio crimen, que desearán la expiación. Estas flores caídas desde el cielo claro de Alicante sobre la tumba de José Antonio llevaban, al mismo tiempo que el amor del Caudillo y de su pueblo, una promesa de perdón cristiano. España perdona. España, la del Caudillo, quiere perdonar a los hombres engañados que no hayan manchado sus manos con sangre. También España ansia lo mismo que José Antonio: no derramar más sangre española. Pero para que este momento llegue, es preciso que en actitud de penitencia justa se dobleguen y rindan los que tanto daño causaron a la Patria.

Aún están a tiempo de recibir un perdón que les exige la penitencia y el arrepentimiento. Si así no lo hacen, si persisten en su bárbaro y loco fanatismo de sangre, España los vencerá con su fuerza y los doblegará y domeñará.

Flores sobre Alicante, flores arrancadas de España para la tumba de todos los españoles asesinados, para esperanza de los que sufren y para promesa de perdón de los que aún están deseando que se les perdone. Pero para los que no quieren aprender esta lección, para estos, vigor y coraje, hasta la derrota de los traidores y de los asesinos de la Patria.

PALABRAS DEL GENERAL KINDELAN

La magnífica actuación de las fuerzas aéreas en la batalla de Gandesa

Se ha alcanzado el máximo de perfección técnica y de valor, habiendo aportado, con eficacia insuperable, una contribución noblemente reconocida por el Alto Mando a la victoria.—España admira la labor de la aviación

Orden General del Ejército del Aire del día 16 de Noviembre de 1938. III Año Triunfal.

Terminada la batalla de Gandesa en la que las fuerzas aéreas demostraron haber alcanzado un máximo de perfección técnica y de valor, me es grato hacerlo constar en esta Orden General para agregar a la satisfacción por el deber cumplido que debe experimentar el personal de Aviación que colaboró en la victoria de hoy, la de saber que el Mando conoce y aprecia las dificultades alegres y bravamente vencidas por todas las unidades no solo por la amenaza de gran concentración de armas anti-aéreas de calibres variados y de masas de aviones de caza de hasta cien aviones, sino por la delicadeza de algunas misiones que ha sido necesario ejecutar tan próximas a nuestras propias tropas que solo una gran pericia y una excepcional precisión pudieron hacer viables.

Sin errores que serían excusables, con eficacia insuperable y sin que el enemigo aéreo y terrestre combinados lograra perturbar una sola de nuestras actuaciones, la intervención continua e intensa en la batalla de nuestros grupos y escuadras de gran bombardeo, colaboración y asalto, así como nuestros aviones de reconocimiento y corrección del tiro artillero, han aportado al éxito alcanzado una contribución noblemente reconocida por el Alto Mando del Ejército de tierra y por las tropas que recibieron el apoyo moral y

material de nuestras Alas. Mientras tanto nuestra caza en diarios combates conquistaba nuevos laureles derribando al enemigo 241 aviones seguros y 94 probables contra 26 nuestros, y alcanzado el pleno y absoluto del Cielo que hizo inviolable nuestra línea para la Aviación roja. España admira vuestra labor y vuestro General está satisfecho de que hayais sabido cumplir vuestro deber.

En Zaragoza a 16 de Noviembre de 1938. III Año Triunfal.—El General Jefe del Aire, Alfredo Kindelan.

Niña, no seas estúpida

Se necesita operario que sepa hacer figuras de yeso. Dirigirse a calle Virgen de Lluç, 22, 1.º, 1.ª.

Se venden puertas pinteas nuevas

8 puertas vidrieras 2 hojas, dimensión 2'10 x 1'20 m.
4 idem 2 hojas, de 2'60 x 1'40 m.
2 idem 2 hojas, de 2'40 x 1'20 m.
Informes: Hijos de Pablo Burguera, Ses Salinas.

La situación en los pueblos ribereños del Ebro

Lo que ha contado un evadido de la zona roja de como se vive (?) en los pueblos que aún dominan los marxistas

Desde nuestra orilla se contemplan perfectamente y próximamente los pueblos rojos que palpitan de impaciencia. Sobre todo Vinegre y Torre del Español, están ahí enfrente de Ascó y en las humaredas cada día más débiles y en los trajes, cada jornada más escasos, se advierte bien como se apaga la llama de la vida de la zona roja.

Y hoy, precisamente, se ha pasado de ese pueblo un hombre ya encanecido que ha aprovechado la noche y varios tablones de una de las mismas balsas que los rojos han utilizado en la huida. Las balsas los botes y las barcazas han quedado atadas a la orilla izquierda en diversos sitios y se columpian a nuestra vista y casi a nuestro alcance.

Todo lo aparato que el enemigo desplegó para la aventura del Ebro ha venido a parar en esta derrota sin precedente y en esta calma predecesora de las victorias que el Caudillo quiera disponer. Ellos lo saben y no se asoman a la orilla. Tienen allí muchos más lejos, varios pueblos de observación y desde ellos con rabia mal contenida contemplan las caravanas de camiones cuando llegan para abastecer los pueblos que dejaron desmantelados y exhaustos.

Pero para mí la nota curiosa de la jornada ha estado en este desventurado que ha llegado de la zona roja y ha visto los desfiles de derrotas de los días pasados como un aquellarre marxista sin precedentes.

«Allí ya no se puede vivir—nos ha dicho el evadido—; porque los rojos, como son dueños todavía de los pueblos exigen lo que se tiene y lo que no se tiene y si no lo llaman a uno fascista y le llevan muy lejos, al famoso paseito del que no se vuelve. Desde que cruzaron el río ya no se podía vivir en estos pueblos de la orilla de enfrente.

Pero entonces, al menos, como algunas cosas las robaban en gran cantidad, aun repartían y había aceite y carne en conserva algunas veces y lentejas. La autoridad ahí en frente la tenían los comisarios que pasaban un día o dos y a esos había que rendirles pleitesía. Y llegó otro y otros que venían siempre con exigencias mayores y con la seguridad de que los nacionales no llegaban por ahora.

Aquí se ha sufrido y se sufre mucho más que en este lado del Ebro y las esperanzas son infinitamente más pequeñas y las gentes cuando la derrota es tan tremenda como la última, están en poder de los peores del lugar, que han vuelto según ellos, para señalar a los que tienen espíritu fascista; pero en realidad para satisfacer bajas venganzas y vivir sin trabajar y robando cuanto pueden. En esta clase de gentuza es en la que se ha apoyado los cabecillas marxistas para que sus pesquisas rindan resultados en los pueblos y para destruir la riqueza.

No solo se han llevado los instrumentos de trabajo a pretexto de que eran necesarios para fortificar, sino que están exigiendo a las mujeres y a los niños para demostrar su antifascismo se sumaran al esfuerzo para hacer la guerra que ellos querían. Yo que conozco bien todos los pueblos de la ribera, lo aseguro que estos de la orilla derecha han sufrido mucho porque han estado sometidos al cañón; pero aquellos de la izquierda están pasando por tormentos sin precedentes. Por eso yo he logrado evadirme luego de poner a buen recaudo a mi familia escondiéndola.

Durante el plazo que ha durado la batalla hemos hecho todo lo que hemos podido para dificultar los esfuerzos de los rojos y algo hemos conseguido. Pero a hora es imposible continuar allí expuestos a que se descubriera. En cuanto a las últimas escenas de los días del desastre, lo que ellos publican retrada sin perder un solo hombre ni una máquina y en perfecto orden han sido verdaderamente dramáticas. Yo no veré en la vida nada tan parecido ni se puede

contar justamente porque todo era de noche y procurando no encender luces para que nos les vieran y los cañones no les alcanzaran.

De cuando en cuando, sin embargo, la desobediencia de un miliciano era el pistoletazo, que terminaba con su vida. Y allí mismo se originaron algunos tumultos que capitaneaban los levantiscos y que acabaron, por cierto, con la vida de un comisario; cierto sujeto que se había distinguido por su chulería y al que tres sujetos extranjeros mataron por la espalda mientras se dedicaba a meter en un camión el producto de su robo. Y como en el camión querían tener sitio muchos fugitivos que tenían que los nacionales fuesen capaces de cruzar el río en el mismo día, pues se armó un motín con tiros, incluso de ametralladoras que nos hizo a nosotros refugiarnos en nuestras casas.

El paso de los heridos era verdaderamente impresionante. Los llevaban en camiones unos encima de otros sin preocuparse de sus heridas. Y les decían que se acomodaran entre ellos como mejor pudieran porque hasta salir de la zona peligrosa no valía la pena detenerse si querían salvar la vida. Y los desgraciados gemían y había algunos que lo mismo les daba morir que vivir.

Aquellos jefazos de los días primeros y aquellos coches de las jornadas iniciales no volvieron a aparecer por aquí y los milicianos casi sin una sola excepción cuando hallaban en cualquier casucho, un rincón donde descansar, decían que el día que llegase Franco a dominarlo todo sería el más feliz de su vida porque nunca nadie en pueblo alguno, ha sufrido tanto como ahora porque los que se titulan defensores del pueblo le tienen hambriento y además les mandan al matadero sin escapatoria posible.

Todo el mundo ha sufrido mucho en estos pueblos de la ribera. Pero como los de la orilla izquierda, como esos, nadie.»

SPECTATOR

PRINCIPAL VIERNES
CORACEROS DE PRUSIA
LII Dagover

Lotería Nacional

Sorteo de ayer

Burgos—En el Sorteo de la Lotería de hoy han salido premiados los siguientes números:

- Primero 3661 con 150 mil pesetas: Pamplona.
- Segundo, 16244 con 90 mil pesetas: Zaragoza.
- Tercero, 20314 con 70 mil pesetas: Tende (Canarias)
- Cuarto, 16516 con 40 mil pesetas: Avila.
- Premiados con dos mil pesetas: 27910 Sevilla. 29728 Valladolid. 38457 Baleares. 10817 Santa Cruz de Tenerife, 13870 Marchena. 15210. 2039 San Lúcar de Barrameda. 24031 Toro (Zamora) 17682 Ceuta. 18788 Zaragoza. 1868 Córdoba. 41551 Sevilla. 32787 Segovia. 35885 Palma de Mallorca. 23148 Brozas. 2736. 9693 Avila. 31218 Bejar. 18462 Segovia. 13052 Sevilla.

Fino CANDIDO
Oloroso SAN HILARIO
MÉRITO

El homenaje de España a José Antonio

Adhesiones a los actos celebrados.—En toda España se han celebrado los actos previstos.—La conmemoración en Roma

Burgos.—En la Secretaría del Movimiento se han recibido muchos telegramas de adhesión de personalidades que se vieron imposibilitadas de asistir a los actos celebrados ayer en conmemoración del segundo aniversario del asesinato de José Antonio. Entre los telegramas recibidos figura el siguiente del Cardenal Prímado Doctor Gomá:

«Agradezco el envío de un propio con la invitación para los actos diversos de la Conmemoración; y ruego a Vucencia me excuse ante el Jefe del Estado porque mi delicado estado de salud no me permite desplazarme a esa ciudad. Me asocio a los solemnes funerales en sufragio de José Antonio Primo de Rivera, a quien he tenido muy presente en el Santo Sacrificio, y ruego al propio tiempo conceda Dios a España el triunfo total que anhela nuestro heroico pueblo, con la paz espiritual y material.—Salúdole afectuosamente. El Cardenal Prímado.

Se han excusado también varios personalidades, entre las que figuran los generales Queipo de Llano y Monasterio, el ilustre pintor español don Ignacio Zuloaga, quien no pudo asistir al acto por tener que partir para Londres, donde va a inaugurar una exposición de sus obras.

Burgos.—Se reciben noticias de todas las capitales de España dando cuenta de haberse celebrado con toda solemnidad los actos religiosos en conmemoración del Segundo aniversario de la muerte de José Antonio, a los que han asistido todas las autoridades militares y civiles y Jerarquías del Movimiento.

Burgos.—La Delegada Nacional de la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., Pilar Primo de Rivera, ha recibido con motivo del segundo

aniversario de la muerte de su hermano, varios millares de telegramas cartas, tarjetas, adornadas en su mayor parte con retratos del fundador de la Falange, con testimonios de condolencia.

Santander.—Para escuchar las palabras que el Caudillo y los ministros que le precedieron, dedicaron a José Antonio al anochecer del domingo, el Ministro de Organización y Acción Sindical reunió a los funcionarios del Ministerio, del Instituto Nacional de Previsión, Magistratura del Trabajo, Central Nacional Sindicalista, y Jerarquías provinciales del Movimiento.

El Ministro, señor González Bueno, saludó con breves palabras a los reunidos, a quienes dijo había invitado para concentrarse unos momentos en la evocación del espíritu y la doctrina que han de salvar a España, instaurando en ella las normas de la Falange, que le darán la Patria, el Pan y la Justicia.

Roma.—En el local de la Falange de Roma se ha conmemorado el aniversario de la muerte de José Antonio. En la ceremonia tomaron parte, además de los falangistas residentes en Roma, varias personalidades italianas.

La oración fúnebre estuvo a cargo del escritor González Ruano y del marqués de Zayas. Un falangista leyó la Oración a los Caídos y el testamento espiritual del fundador de la Falange.

Niña, no seas estúpida

CRONICA INTERNACIONAL

Las intenciones yankis en Suramérica

(DE RADIO NACIONAL)

En los Estados Unidos se está desarrollando una gran campaña de prensa y de radio que nos dicen tiene un único fin electoral. Efectivamente en los Estados Unidos están próximas unas elecciones. Pero lo raro del caso es que la tal propaganda no se hace sólo en inglés, sino que se radia también en portugués y español. Nosotros sabemos que en algunos Estados del Sur el español es la lengua familiar de la mayoría de los ciudadanos, pero también sabemos que en ninguna otra ocasión se les ha tributado el honor de dedicarse emisiones radiofónicas por estaciones radiodifusoras de los Estados del Norte. ¿A que se debe, entonces, la preocupación de la radio y prensa estadounidense por aquellos que hablan español? Seguramente todo ello está relacionado con una cosa de que hablábamos hace bien pocos días: con la Conferencia Panamericana de Lima.

Roosevelt pretende mediatizar los gobiernos de los restantes pueblos de América, y sabe que la empresa no es nada fácil. Son varios los gobiernos americanos que han reaccionado en contra de semejante pretensión. Solo Brasil y Chile parecen dispuestos a examinar las proposiciones de Roosevelt. La Argentina entre otros, ha manifestado que conforme a su experiencia anterior en materia económica no puede fiar en Washington y menos en los planes de Roosevelt que pretende erigirse en interventor de toda la política de América, ejerciendo una tutela que ninguna nación americana le ha solicitado ni le solicitará probablemente jamás. Por esto el gobierno yanqui prepara el terreno para una maniobra de carácter moral, para una corriente de aproximación espiritual, desarrollada con astucia, que haga

crear a los pueblos ibero-americanos que las intenciones de los Estados Unidos son desinteresadas y altruistas. Pero será difícilísimo que consiga Roosevelt hacer olvidar el «dumping» con que los Estados Unidos están arruinando la economía brasileña y la de otros países será difícil que haga olvidar también la tiranía económica que ha establecido en toda Hispano-América con la capa de su protectora intervención. ¿Qué es, entonces, lo que pretenden hacer los Estados Unidos? Sencillamente, pretenden enemistar a los restantes Estados americanos de sus amigos de Europa, para convertir a Washington en el árbitro y monopolizador de la política panamericana, y una de sus principales y apremiantes intenciones en el momento actual es hacerse con bases navales alrededor de todo el continente americano. Pero una vez conocida semejante intención, ¿habrá un solo Estado de América dispuesto a enajenar un solo palmo de terreno nacional en beneficio de las consignas yankis? La tierra patria no la entregará ningún español a manos extranjeras. Las tierras de América son para los americanos, no para los estadounidenses.

PRINCIPAL VIERNES
CORACEROS DE PRUSIA
LII Dagover

Estraviado pendiente
Roseta de pedrería desde Plaza de Cort a Pelaires. Suplico su entrega por ser recuerdo de familia. Gratificaré devolución. Pelaires, 105, 1.º.

BORN Miércoles - DIA DE MODA
SENSACIONAL ESTRENO

EL BAILE DEL METROPOL

El film más deslumbrante de esta temporada -- Magistral interpretación de
VICTORIA BALLASKO y HEINRICH GEORGE